



Tiempo de lectura: 3 min.
Dom, 03/09/2017 - 10:41

Solo las guerras de la Independencia y de la Federación pudieran ser comparadas, si esto sigue como va, con la presente situación de guerra de cuarta generación. Recibimos sanciones económicas financieras de EEUU y nos peleamos con casi todos los países del continente. Mientras, la lucha política interna -gobierno oposición- es fratricida, brutal y cargada de odio e intolerancia. Patéticos los mensajes que leemos por las redes sociales. La situación económica de la nación es crítica o mejor dicho espantosa con una hiperinflación ya de cuatro dígitos, donde además escasean los alimentos y las medicinas. Hay gente comiendo de los desechos y los precios de la canasta básica de alimentos solo se cubren con cuatro salarios básicos. Aunque es necesario aclarar que todavía no estamos en guerra, entre dos bandos armados;

aunque hubo protestas con gente armada. Los muertos en la Guerra de la Independencia rodearon los 250 mil, los de la Federación superaron los 50 mil y en la Guerra actual ya van por centenares. Cuando se narre la historia de esta presente época se conocerá el número aproximado de muertos.

El problema prioritario

Mientras esto pasa los dos bandos dedican su tiempo a ejecutar estrategias políticas para exterminar al oponente. Sin clemencia. Magnanimidad. En medio de una campaña electoral pautada en octubre para elegir gobernadores de Estado. No hay foco en la dramática situación económica social por la cual atraviesa la población. Este es el problema principal y yo diría el único que percibe la gente a todos los niveles. Lo político es inducido, manejado de manera tal de imponerlo seguramente por la incapacidad de superar lo socio económico. Atrapados en la estrategia trazada para la coyuntura. Me sorprenden las prioridades políticas de ambos bandos. Por ejemplo, para el gobierno, el interés es perseguir a la dirigencia opositora inhabilitarle algunas candidaturas a gobernador por propiciar el odio y la violencia. Poner preso a quienes solicitaron la intervención de potencia extranjera y la aplicación de bloqueo económico financiero, por lo que les declararan traidores a la patria. Para la oposición la prioridad parece ser el descrédito internacional de la república y la imposición global y nacional de la imagen de gobierno narco corrupto. ¡El drama económico social del pueblo a segundo lugar!

Se extiende el hastío

Un gobierno y oposición desfasados de los intereses y prioridades de la población. Imponiendo en su discurso y conducta una agenda política que pudiera tener agotado y fastidiado al pueblo. La indiferencia y el hastío pudiera ser la consecuencia de esta conducta de la dirigencia política. El país reclama con urgencia el diseño de programas de desarrollo y una planificación estratégica de proyectos para la evolución y el progreso integral de la nación. Este comportamiento de irritación y cansancio elevaría a cotas inimaginables la abstención en las elecciones a gobernadores. Incrementando la animadversión estructural a la política de buena parte de los venezolanos. Lo que yo siento es que la gente está decepcionada de la política porque no ha tenido respuesta a la solución de los ingentes problemas socioeconómicos de las mayorías. Necesidades que perduran deficientes en el tiempo. Hay un deterioro visible de la infraestructura vial y de los servicios públicos. Un aumento de la desconfianza en el sistema educativo y una mengua creciente en el sistema de la salud pública nacional. Para mucha gente

ninguno de los dos bandos garantiza la solución de los problemas. ¡Han habido demasiados cables pelados en ambos campos!

Propuesta insubstancial

La crueldad con que se desempeña la política no tiene parangón en el continente. Aquí ninguno reconoce al otro. El respeto se fue de paseo y la deferencia y tolerancia brillan por su ausencia. El lenguaje político está cargado de insultos, humillaciones y desprecios. La conducta ilustrada que debe caracterizar las relaciones entre unos y otros, como ejemplo de sabiduría y honorabilidad, se alejó de los escenarios y contextos de cortesía y urbanidad civilizatoria. Lo argumental dio paso elocuente a la simpleza de las ideas, al ataque personalizado y a la propuesta majadera e insustancial. En el fondo, una trama creada a nivel del lenguaje discursivo y de la formación improvisada de actores sin maestría. Lo que hace evocar con nostalgia las estelares estrellas políticas de la archicriticada Cuarta República.

efecepe2010@gmail.com

fcordero@eluniversal.com

@efecepe2010

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)